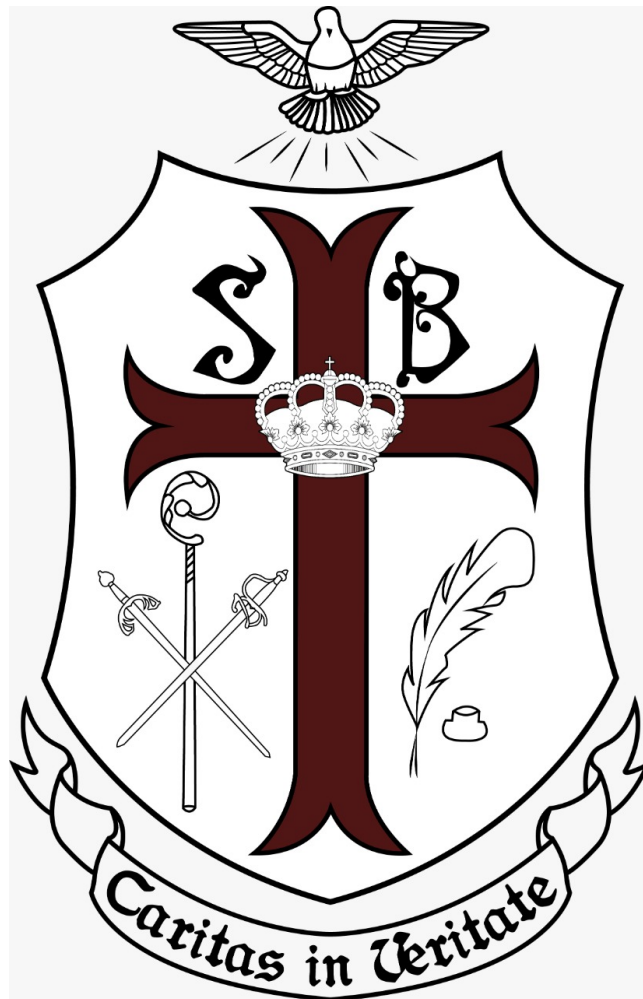


Constantinopla en el siglo XI



Marco Patricio Debiasi

Profesorado de Historia

1. Marco de Referencia

El contexto científico en el que se va a encontrar el trabajo, se trata de recopilar información de los diversos estudios que hablen del tema elegido. Ya que el tema, no fue tocado por nadie de forma directa, los antecedentes del estudio son los que investigaron brindando la información necesaria para la reconstrucción de cómo pudo ser la vida en la Constantinopla del siglo XI, y los novelistas, que estudiando y leyendo para la construcción histórica del escenario de sus novelas, estudiaron el tema de forma directa, como es el objetivo del trabajo.

Interrogantes e hipótesis del trabajo:

¿Cómo se vivía en la Constantinopla del siglo XI?

¿Cuál era el plan de estudios?

¿Cómo era la salud pública?

¿Cómo se organizaba el ejército?

¿Quiénes eran los personajes político-militares-culturales?

A pesar de que varias de las anteriores interrogantes ya las habrán tratado de forma directa, en este trabajo se recopilaría dicha información con el fin de reconstruir la vida de Constantinopla del siglo XI, como figura anteriormente.

Por ejemplo, en el libro XV de “La Alexiada” se relata un gran hospital público, y un colegio, publico, para huérfanos, junto con una nueva didáctica de dicho colegio. Además, se relata una nueva formación militar.

Y, en el capítulo IV de “Filosofía Bizantina” se describe el plan de estudios que había diseñado el catedrático de la universidad de Constantinopla, Miguel Psellos.

El método que se va a usar en el trabajo, es el método testimonial. Ya que se va a confiar en los testimonios de los que estudiaron el tema, y en la fuente primaria de “La Alexiada”.

2. Introducción

En el presente trabajo se desarrollará varios aspectos de cómo pudo haber sido la vida en la Constantinopla del siglo XI; viendo su filosofía, cultura, educación, salud y política. Cuya organización está hecha para que cada capítulo sea independiente de los demás, para que se pueda leer como si fueran un conjunto de artículos.

3. Capítulo 1: Filosofía Bizantina

3.1. La Mística

3.1.1. San Simeón, el nuevo teologo

3.1.2. Calixto Kataphigiotis

3.2. La Moral

3.2.1. Cecaumeno

3.2.2. Nikoulitzas

3.2.3. Teofilacto de Bulgaria

3.2.4. Neoplatonismo

4. Capítulo 2: Cultura

4.1.

5. Capítulo 3: Educación

Para empezar con la educación de Constantinopla, se va a dividir en dos partes principales, el rector de la universidad de Constantinopla, y el emperador del imperio. De forma que se va a poder estudiar el programa de estudio y que obra hizo el “estado”.

Voy a empezar a desarrollar por la parte pedagógica, con la obra e ideas de Miguel Psellos, continuando por el emperador Comneno, ya que gobernaron durante el siglo XI. En el primero, se va a dividir en una presentación del personaje junto con su visión educativa y programa de materias. En el segundo, se mencionará la preocupación por la educación del emperador, del colegio de huérfanos.

5.1. Miguel Psellos

En la presente sección, desarrollaré cómo era la educación en la Constantinopla del siglo XI, permaneciendo fiel al objetivo del presente trabajo de averiguar y detallar cómo era la vida en este determinado espacio-tiempo.

5.1.1. Presentación

Para empezar, relataré brevemente la historia de este personaje. Miguel Psellos vivió desde 1018 hasta el 1096 después de cristo, admirador de la cultura helénica y de Platón, aunque más viendo era neoplatónico, siendo “[...]el importador de este peculiar neoplatonismo en el pensamiento bizantino [...]”.¹

5.1.2. Visión Pedagógica

Primero veremos el método de enseñanza o pedagogía de Psellos; “[...]el método de la enseñanza que daba en la Universidad de Constantinopla; hallaremos así indicios característicos de la idea de Psellos tenía de la filosofía y que refleja cuando dice: “Antes de dedicarme al estudio de la filosofía, estuve enamorado de la retórica”. [...] Con ciertas variantes expresa en otras ocasiones la misma idea, como por ejemplo: “Yo combino la filosofía con la retórica y procuro expresarme de acuerdo con ambas y con la ayuda de cada una de ellas.” En otros términos: que reclama armonía de formas y contenido. “El cuidado del estilo -insiste- no es, en modo alguno, obstáculo para el mérito.””²

¹(Tatakis, 1952, p. 160)

²(Tatakis, 1952, p. 160)

Para ir viendo el estilo de pedagogía que quería dar en la Universidad de Constantinopla, también: “[...]La retórica ejerce sobre Psellos una especie de fascinación, por lo que dice: “La sustancia del retórico no es más que el resplandor del lenguaje, se que hable, o que escriba, o que enseñe la retórica, o que se ocupe su pensamiento con la filosofía. . . ; esto es lo que hace que el retórico no sea ni ateniense ni espartano, sino ciudadano del universo; es como el relámpago y el trueno, cuyo fulgor y sonido se imponen por doquier.””³

Entrando más en el tema pedagógico de Miguel Psellos, continua el autor:

“A pesar de su fascinación a la retórica, Psellos no se decide exclusivamente por ella al tratar del problema pedagógico que separaba a los profesores de retórica (o sofistas) de los filósofos. “Es preciso -escribe a cierto padre- que pongas a tu hijo en medio de las fuentes, la filosofía y la retórica, y que le hagas beber de ambas, de cada una oportunamente; si no lo procuras así, le convertirás en una inteligencia desprovista de lenguaje, si es que sólo bebe de la fuente filosófica; o resultará mera lengua sin inteligencia en el caso contrario.”⁴

Aunque, tampoco -dice- alcanzan para formar a un hombre, sino que necesita también de política “[...]si no, ese hombre, con toda su retórica sólo será un *χύμβalon ἀλλόζον*. Destacamos así un rasgo característico de Psellos, ya que ni la filosofía ni la retórica son para él un fin en sí, sino meros instrumentos, de los que se sirve para educar a la juventud bizantina, a la que ha sabido inculcar su amor a Grecia.”⁵

Por lo cual, puede verse el interés de él por ser un buen orador para enseñar.

“Según otro punto de vista suyo, el valor de la filosofía y de la retórica es muy relativo, si no nulo, ya que comparados con la Sagrada Escritura, los retóricos y los filósofos, los caldeos y los egipcios, todos son como el bronce comparado con el oro”.⁶

5.1.3. Programa

En cuanto lo visto anteriormente, Psellos desarrollo su programa para la Universidad de Constantinopla; donde se vería retórica, dialéctica, el trivium, aritmética, geometría, música, astronomía y el quadrivium.

“Fiel a estas ideas, Psellos estableció en la Universidad de Constantinopla el pro-

³(Tatakis, 1952, p. 161)

⁴(Tatakis, 1952, p. 161)

⁵(Tatakis, 1952, p. 161)

⁶(Tatakis, 1952, p. 161)

grama siguiente: Primero se instruía a los principiantes en retórica y en dialéctica; terminado el trivium, los estudiantes pasaban al curso superior, el de Psellos, en el que estudiaban aritmética, geometría, música, astronomía, las ciencias enumeradas en el libro IV de la República de Platón y el quadrivium. Pero aquí no pasaban a la dialéctica (como quería Platón, ni en el sentido que él preconizaba), sino que seguían con los estudios de filosofía, por considerar a ésta como el complemento de todas las ciencias. Desde luego, el estudio de la filosofía (que se comenzaba por la lógica de Aristóteles) no constituía un nuevo grado, sino que era más bien la continuación y culminación del quadrivium.”⁷

Dentro de la universidad, la cátedra de filología la tenía un tal Nicetas, el cual usaba un tal método de ciencias para la gramática proveniente de Alejandría:

“Conviene señalar que el curso de gramática comprendía la filología entra; el estudio de los diversos dialectos griegos hacía resaltar más las leyes principales de esta lengua; la ley de analogía, que se aplicaba sobre todo para explicar la declinación, ayudaba a comprender la lengua en su regularidad racional. Las teorías rítmicas y musicales venían a completar el estudio del lenguaje. En resumen: que Nicetas usaba ampliamente la ciencia de los gramáticos de Alejandría.”⁸

Miguel Psellos, era un personaje religioso, que el autor lo marca lejos de tener una ciencia positiva, al mirar las ciencias y mitología griega desde las Sagradas Escrituras.

5.1.4. Retórica

Ya que hemos empezado a adentrándonos en la filología, gramática y retórica anteriormente, con los métodos de enseñanza de Psellos y Nicetas, continuemos con las tres principales materias del estudio, la retórica/oratoria, la filosofía y la metafísica.

A continuación, continuaré con oratoria:

“No solo Nicetas se ocupaba de la filología, pues también Psellos enseñaba gramática, si bien sus preferencias tendían al examen de las leyes que rigen el mundo de la oratoria, procurando que sus discípulos adquirieran cualidades estilísticas. Su examen teórico iban seguidos de ejercicios prácticos, más lecturas y explicaciones de páginas de oradores y de poetas, elegidas unas y otras por la perfección de su forma y el interés de su contenido. Se cuenta que, para tal examen, Psellos seguía a Hermógenes de Tarso; pero aunque no hay duda de que conocía los escritos de éste y se servía de ellos, su

⁷(Tatakis, 1952, pp. 161–162)

⁸(Tatakis, 1952, p. 162)

objetivo era (según declara formalmente) enseñar la retórica antigua, “la que el propio Platón prefería”, una retórica que no gustaba a sus discípulos (quienes preferían la de Hermógenes) y para la cual se guiaba siempre por Platón y Aristóteles.”⁹

5.1.5. Quadrivium

En cuanto a este curso, el autor relata los cursos que se enseñaban en el quadrivium.

“Para enseñar las ciencias del quadrivium, Psellos utilizó los manuales de Nicómaco de Gerasa, de Euclides, de Diofante y de Teón de Esmirna para las matemáticas, los de Tolomeo y Proclo para la astronomía y los de Aristógenes para la música. Al tratar de las ciencias físicas y naturales, insiste particularmente en las teorías de lo frío y de lo cálido, lo seco y lo húmedo, la explicación de los fenómenos meteorológicos y de los terremotos, así como la descripción de la Tierra. También se incluye en sus enseñanzas la adivinación, la astrología y las narraciones maravillosas, las que pretende explicar aclarando que los hechos ocurridos en esos dominios no son extraordinarios sino en apariencia, ya que en su fondo están regidos por las leyes científicas.”¹⁰

5.1.6. Filosofía

Este era un curso, dividido en lógica y metafísica.

“El objetivo del curso de filosofía era dar, mediante la lógica y la metafísica aristotélicas, los fundamentos del pensamiento filosófico, a la vez que servía de punto de partida para el estudio de los problemas especulativos. Consideraba a la filosofía como una etapa preparatoria de la metafísica, cuyo material era tomado casi íntegramente de Plotino, Proclo y Platón, y no de Aristóteles. Las doctrinas filosóficas de la metafísica tenían a la teología, filosofía primera, como referencia máxima, y a la luz de ella debían los estudiantes interpretar los textos teológicos. Tras esto se puede comprender en todo su valor el sentido de la definición de Psellos daba a sus lecciones, de las que: “La lección es la perfección del alma, su redacción y su ascensión, o su vuelta al bien supremo.”¹¹

⁹(Tatakis, 1952, p. 163)

¹⁰(Tatakis, 1952, p. 163)

¹¹(Tatakis, 1952, pp. 164–165)

5.1.7. Metafísica

En cuanto a la última materia que desarrolló Tatakis, es la Metafísica, en la cual pone;

“Además de la filosofía, constituían asignaturas de la etapa preparatoria de la metafísica la historia de la filosofía, la exégesis de las narraciones legendarias y de las tradiciones y sentencias populares. . . siempre que no se utilizan como argumentos para probar la verdad de los resultados adquiridos. La historia de la filosofía no se limitaba a relatar el pensamiento griego, sino que abarcaba también las doctrinas provenientes del Oriente (de Caldea, Egipto y Palestina) e inclusive el pensamiento hermético. Por otra parte, el análisis de las tradiciones populares y de las narraciones legendarias de la Antigüedad conseguía extraer de ellas ideas sublimes que Psellos trasladaba al cristianismo. Este programa de estudios muestra el papel importantísimo, central, que se le había reservado a la tradición helénica; de ella se esperaba no sólo que modelara el justo y el juicio de la juventud, sino que adornará además su alma con valores morales; y notemos bien que Psellos procura mostrar esta tradición helenística tanto en sus aciertos como en sus imperfecciones, considerándola siempre como precursora del cristianismo.”¹²

5.2. Ana y Alejo Comneno

¹²(Tatakis, 1952, p. 165)

6. Capítulo 4: Salud

6.1. Sistema

6.2. Edificios

7. Capítulo 5: Relaciones internacionales

7.1. Relaciones con Italia

Para empezar a relatar sobre las relaciones políticas que tenía Bizancio, me gustaría hacer un recuento de las fuentes que dispongo para analizar su política y diplomacia.

Empiezo por la fuente primaria “La Alexiada”, la fuente que inició este trabajo de investigación, dónde se relatan diversas campañas y alianzas que pueden darnos un gran panorama, por último, un libro del historiador “Roger Crowley”, para sustentar parte de lo que dice la fuente primaria. Pero, primordialmente, se va a poner a “La Alexiada” como, prácticamente, única fuente del presente capítulo del trabajo de investigación.

Dentro de la fuente primaria, Ana Comneno, “La Alexiada”, Ático de los libros, Barcelona, 2016, en las páginas 249 a la 253, se puede leer la alianza con Venecia (que más adelante provocaría la guerra entre Venecia y Génova que ahogarían a Bizancio), luego, en las páginas 373 a la 291 y 419 a la 460, se puede leer la primera cruzada, y por ende, la opinión de los romanos orientales de la misma. Cómo para resaltar, en las páginas 215 a la 218, se hace referencia a la querrela de las investiduras, pero la autora desconoce la causa real (por lo menos eso parece) y cree que la causa de que Alemania (Sacro Imperio) invada al papa es otra... Por último, las invasiones normandas, turcas y de las tribus del nómadas.

Finalizando este pequeño resumen, pantallazo, empecemos a relatar sobre cada uno de estos asuntos para conocer el panorama político y diplomático del Imperio Romano de Oriente.

Empecemos por la alianza Bizantino-veneciana, y la primer invasión normanda. Para entender el contexto, en los libros IV, V y VII de la Alexiada, se relata la primer invasión normanda (en el libro XII la segunda), el la cual Roberto Guiscardo, el duque de Apulia y futuro rey de Sicilia busca nuevas tierras de conquista en Grecia, dando inició a la guerra. Aquí se puede ver el primer aspecto diplomático, hay una guerra entre el imperio bizantino y sicilia. En esta guerra, el emperador del momento, Alejo, como lo narra la fuente, llama a Venecia (que prácticamente era como una colonia de Bizancio al comienzo de su historia), la cual derrota en el mar a los normandos.

“Roberto se hizo cargo de toda la flota [normanda] y, [...] desde donde zarparía en dirección al Ilírico.[...]

Roberto se percató de la ofensiva que pretendía la escuadra en contra de él y, an-

ticipándose a la batalla de acuerdo con su carácter, soltó amarras y con toda su flota arribó al puerto Casope. Los venecianos, a su vez, llegaron al puerto de Pasaron y aguardaron allí un cierto tiempo. Cuando se enteraron de la llegada de Roberto, marcharon rápidamente también ellos al puerto de Casope. Tras un violento combate y un enfrentamiento al abordaje, Roberto fue derrotado. No por ello se rindió después de esta derrota, habida cuenta de su temperamento belicoso y dispuesto para el combate, sino que de nuevo se preparaba para luchar en otra batalla y enfrentarse en un combate más trascendente. Al conocer esto, los comandantes de ambas flotas, animados por la victoria, lo atacaron tres días después y lograron una brillante victoria sobre él. Luego, regresaron de nuevo al puerto de Pasaron.[...]

Transcurrido un tiempo, los venecianos aparejaron dromonos, tirremes y algunas otras naves pequeñas y veloces, y se encaminaron con mayores fuerzas contra Roberto.”

13

“Él [el emperador de Bizancio] les correspondió con abundantes presentes y honores. Honró al dux de Venecia con la dignidad de protosebasteo junto con sus rentas. Honró también al patriarca con la dignidad de hipértimo en unión de sus correspondientes rentas. Igualmente, ordenó que anualmente fuera distribuida entre todas las iglesias de Venecia una importante cantidad de oro procedente del tesoro imperial. Hizo tributarios a todos los naturales de Melfi que poseyeran negocios en Constantinopla de la iglesia del apóstol evangelista San Marcos y cedió la explotación de los negocios que se extendían desde el antiguo muelle de los hebreos hasta el lugar llamado Bigla, incluidos los muelles existentes dentro de estos límites. Les regaló asimismo muchos inmuebles en la ciudad imperial, en Dirraquio y en donde se les antojase pedirlos. Y, lo que es más importante, les concedió la exención de aranceles en el comercio dentro de las fronteras del Imperio de los romanos, para que comerciasen libremente a voluntad, sin tener que aportar ni un óbolo en virtud de tasas comerciales o de cualquier clase de impuesto exigido para los fondos públicos, así como la dispensa de subordinarse a ninguna autoridad romana.”¹⁴

El historiador Roger Crowley expone brevemente la relación que tenían estos dos:

“La relación entre Bizancio y Venecia fue intensa, compleja y longeva; también fue complicada, debido a sus visiones contradictorias del mundo, y estuvo sujeta a brutales cambios de humor. Sin embargo, Venecia siempre miró hacia Constantinopla. Era la

¹³(Comnena, 2016, pp. 250–252)

¹⁴(Comnena, 2016, p. 252)

gran ciudad del mundo, la puerta de entrada a oriente. A través de sus almacenes en el cuerno de oro fluía la riqueza del ancho mundo: pieles, cera, esclavos y caviar de rusia; especias de la India y China, marfil, seda, piedras preciosas y oro. A partir de estos materiales los artesanos bizantinos creaban objetos extraordinarios, tanto sagrados como profanos -relicarios, mosaicos, cálices con esmeraldas incrustadas o vestidos de seda tornasolada- que conformaban el gusto veneciano. La asombrosa basílica de San Marcos, re consagrada en 1094, fue diseñada por arquitectos griegos siguiendo la pauta de la iglesia matriz de los santos apóstoles en Constantinopla; sus artesanos relataron la historia de San Marcos, piedra a piedra, imitando el estilo de los mosaicos de Santa Sofía; sus Orfebres y esmaltadores crearon la Pala D'Oro, el retablo dorado, una expresión milagrosa de la devoción y el arte bizantinos. El aroma de las especias de los muelles de Venecia había sido transportado mil millas, desde los almacenes del cuerno de oro. Constantinopla era el zoco de Venecia, donde sus mercaderes se reunían y ganaban (o perdían) fortunas. Cómo leales súbditos del emperador, el derecho a comerciar en sus tierras fue siempre su posesión más preciada. El imperio, a su vez, lo utilizó como elemento de negociación para mantener a raya a sus arrogantes vasallos. En 991, Orseolo consiguió valiosos derechos de comercio a cambio de apoyo veneciano en el Adriático, veinticinco años después, estos derechos le fueron retirados con enfado tras una disputa.”¹⁵

7.2. La querella de las investiduras

7.3. Las tribus del norte del Danubio

7.4. La primera cruzada

¹⁵(Crowley, 2016, pp. 39–40)

8. Conclusión

8.1. Conclusión

9. Bibliografía

Referencias

Comnena, A. (2016). *La alexiada* (Vol. VI). Barcelona: Ático de los libros.

Crowley, R. (2016). *Venecia: Ciudad de fortuna, auge y caída del imperio naval veneciano*. Barcelona: Ático de los libros.

Tatakis, B. (1952). Los siglos xi y xii. En *Filosofía bizantina* (p. 139-212). Buenos Aires: Sudamericana.

Índice

1. Marco de Referencia	1
2. Introducción	2
3. Capítulo 1: Filosofía Bizantina	3
3.1. La Mística	3
3.1.1. San Simeón, el nuevo teologo	3
3.1.2. Calixto Kataphigiotis	3
3.2. La Moral	3
3.2.1. Cecaumeno	3
3.2.2. Nikoulitzas	3
3.2.3. Teofilacto de Bulgaria	3
3.2.4. Neoplatonismo	3
4. Capítulo 2: Cultura	4
4.1.	4
5. Capítulo 3: Educación	5
5.1. Miguel Psellos	5
5.1.1. Presentación	5
5.1.2. Visión Pedagógica	5
5.1.3. Programa	6
5.1.4. Retórica	7
5.1.5. Quadrivium	8
5.1.6. Filosofía	8
5.1.7. Metafísica	9

5.2. Ana y Alejo Comneno	9
6. Capítulo 4: Salud	10
6.1. Sistema	10
6.2. Edificios	10
7. Capítulo 5: Relaciones internacionales	11
7.1. Relaciones con Italia	11
7.2. La querella de las investiduras	13
7.3. Las tribus del norte del Danubio	13
7.4. La primera cruzada	13
8. Conclusión	14
8.1. Conclusión	14
9. Bibliografía	15
Referencias	15